

La Tercera 8-9-97

cultura y espectáculo

36

COMENTARIO DE TEATRO

Leopoldo Pulgar

NESI⁸

Los Matarifes, una tragedia a escala cotidiana

Sangre corre habitualmente por las obras de Luis Rivano, física o simbólicamente. Y traspasa la frágil envoltura de los sencillos sentimientos humanos, para entroncarse con la dureza del lenguaje en boca de sus personajes.

Algo de gran tragedia cotidiana logra en sus historias el autor. Aunque Los Matarifes no es la obra que mejor expresa dramatúrgicamente el descarnado realismo de sus relatos (El Rucio de los Cuchillos es su obra clásica, expresión sintética y formal en su repertorio), es valiosa la radiografía que hace porque dimensiona los efectos del ambiente externo en una familia.

En 1977 se estrenó por primera vez Los Matarifes, cuando todavía no se olvidaban las imágenes del Matadero del barrio Franklin. Según se cuenta, en los 60 se veía a los matarifes, después de la jornada de trabajo, caminar a sus casas, con sus ropas y cuerpos salpicados de sangre, y en su cintura las herramientas de trabajo, el fierro aguzado que blandían niniusamente contra la cerviz del vacuno, que luego sería fumado.

Si embargo, como la obra no busca dar una visión costumbrista, el espectador se conectará con la historia humana, sin preocuparse que en hay algunas conductas y dependencias inexistentes en nuestros días. Se entenderá lo que el autor quiso decir, antes y ahora: mostrar las marcas que deja una actividad que se tras-



© David (Alberto Zará), Teresita (Ana Luz Fierro) y Belisario, padre de ambos (Carlos Graves), en tensión de matarife. Complejan el elenco Claudio Lillo, Carolina García y Otilio Castro.

CAROLINA GALAZ

pasa de generación en generación, y el destino de algunas rebeldías que intentan quebrar el determinismo y escapar de esa especie de maldición.

En la obra, junto a afectos fraternales, amores carnales y ansiedades humanas corrientes que pasan a mudales, circulan los personajes del barrio bravo de Franklin, para quienes la cuchilla aguzada y afilada es también vehículo de las relaciones humanas.

EMOCIONES DESBORDADAS

En este montaje que dirige Silvia Santelices los hechos están a la vista y de la emoción se pasa a la commoción legítima de un segundo a otro; de la tranquilidad a la tormenta casi sin pausa, lo mismo del

amor a la desconfianza, de la alegría a la rabia, a la frustración, a la pena o al resentimiento, y del recelo a la defensa del amigo y la familia.

Son reacciones humanas típicas, cualquiera sea la condición socioeconómica. La diferencia radica en que en el sector popular, pasiones, celos primitivos, prejuicios, ambiciones desmedidas, desprecio o aceptación y mitos se expresan en forma espontánea, sin remilgos ni cálculos hipócritas propios de los sectores más educados.

La obra llega por su sinceridad y simplicidad temática, cosa comprobable en la recepción del público. Emoción a flor de piel, ausencia de falsedades y contacto del espectador con el lenguaje duro y grosero cotidiano, que asume un carácter

ofensivo o cariñoso, según quién y cómo se diga.

Pero es posible percibir ciertos descuidos. En un montaje en que todo es realista hay detalles incoherentes: falta la puerta que separa la vida de afuera con el interior, el vino en chulecos, botellas y vasos porque el tomar no es un rito simbólico en esta historia. Se necesita un espacio físico para que los recuerdos adquieran cuerpo y encajen en la concepción realista general y no reiterar el considor mecanismo de vuelta al pasado, con el reiterado cambio de luz, que rompe el estilo. Y en un nivel de actuaciones parejas, tal vez hace falta que se filtre más el mundo interior de los personajes, para complementar el perfil grueso de su vida exterior.

Los Matarifes, una tragedia a escala cotidiana [artículo]

Leopoldo Pulgar.

AUTORÍA

Pulgar, Leopoldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Matarifes, una tragedia a escala cotidiana [artículo] Leopoldo Pulgar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa